

MI MEJOR AMIGO

Dedicado a mi hija
Anny Sofía, que con su
inteligencia hace de
mis días los mejores de
mi vida.

MI MEJOR AMIGO

¡Amigo ese! Exclame con mucha arrogancia al escuchar que mi novia quería que tratara con él. —*No deberías de hablarle así*— me contesto muy molesta Hana. —*Sabes no deberías obligarme a estar con alguien con quién no quiero estar. Además soy alérgico a ese amiguito tuyo*— le conteste mirándole fijamente a los ojos.

—*Está bien, entonces lo traeré conmigo. Espero que no te molestes*— me dijo Hana dando un giro muy fuerte que su cabello pego en mi rostro con mucha fuerza.

—*Ok has lo que quieras al igual no me interesan tus gustos tan raros y asquerosos*— le conteste—

Me fui muy furioso del puesto de llamadas en donde nos encontrábamos Hana y yo. Camino a casa pensaba todo el tiempo en como Hana había preferido estar con su nuevo amigo que conmigo que era su novio; de verdad que ahora lo odiaba más que antes, si antes lo odiaba sin haberse metido en mi vida, ahora mucho más que Hana quedo totalmente idiotizada desde que lo vio.

Cuando llegué a casa lo primero que hice fue ir a mi habitación agarrar mi *mp4* y colocar mi música preferida: *un beso y una flor*, un clásico de los años 70 que me cautivo desde que la escuche por primera vez. Medite la canción desde el principio hasta el final, y en mis pensamientos solo se me venían imágenes de mi cuerpo sin vida, rodeado de mis familiares y amigos llorando por mi muerte. En medio de mi meditación me veía en un ataúd un poco viejo y de muy mal color, con 4 velas en cada esquina y mis hermanos parados observando fijamente mi rostro, mi esposa no paraba de llorar y lamentaba haberme dejado por Carlitos.... *¡maldita sea!* —Exclame con mucha ira— ese estúpido otra vez invadiendo mis pensamientos, no sé qué hacer con él, tal vez debería matarlo. En ese instante mi abuela entro a mi cuarto con el teléfono en la mano y me dijo.

—Toma te llaman— dijo un poco disgustada

—¿Quién es?— le pregunte.

—Quién más puede ser que tu novia Hana, no entiendo que es lo que tanto hablan— y se fue tirando muy fuerte la puerta de mi habitación.

No entendía por qué mi abuela se enojaba tanto cuando hablaba con Hana; bueno quizás eran celos de abuela.

Me quede mirando el teléfono, no sabía si debía hablar con Hana, en verdad me sentía muy disgustado con ella por haberme dejado tirado en el puesto de llamadas. Me limite a mirar el teléfono por unos segundos hasta que me decidí contestar.

— Aló—*conteste con voz seca.*

—*Hola mi amor como estas—respondió Hana.*

Me extraño su forma de contestar, conociendo el carácter y orgullo de Hana, pensé que me respondería de la misma manera, pero no fue así.

—*Dime que quieres— le dije.*

—*Solo quiero que me disculpes por cómo me comporte hace unas horas, es que me molesta que seas tan impulsivo. Me gustaría verte esta noche, quiero verte.*

—*Está bien, que tal a las 7—*

—*Ok, me parece bien... ha... quisiera que Carlitos nos acompañara, quizás sea bueno que lo empieces a conocer. —me dijo en un tono suave.*

Una gran energía que no sé cómo describir, comenzó a ascender desde mis piernas hasta mi cabeza, pero no dije nada, no quería actuar airado con Hana.

—*Está bien, esta vez quiero conocer ese amiguito tuyo que quiere alejarme de ti. —le conteste en doble sentido.*

—*ya verás que cuando lo conozcas te caerá muy bien.*

—lo dudo mucho, pero trataré de no ser grosero con él.

—ok, entonces te veo a las 7, te amo. Chao.

Debía reconocer que la ira corría por mis venas, y recorrían todo mi cuerpo; pero esta vez me toco callar.

A las 7 en punto toque la puerta en casa de Hana, espere unos segundos cuando la puerta se entre abrió. —*Hola*— le dije al padre de Hana estrechándole la mano. Se encuentra Hana. —*sí, sigue está en la parte de atrás con Carlitos— ¡con Carlitos!* Exclame con asombro e ira a la vez. —*sí, Carlitos su nuevo amigo ¿Qué no lo conocías?*—me dijo girando fuertemente su cabeza hacia mí. —*ha, sí, Carlitos si, si... ya me acuerdo, ella me hablo de él.* — le mentí para no formar un ambiente tenso enfrente de mi suegro.

Al llegar al patio donde estaba Hana le abraze muy fuerte y le di un beso en la mejilla con mucho cariño, Hana me frunció el ceño y me miró fijamente a los ojos diciéndome —*ajo, ¿y ese milagro que me recibes de esa manera? ¿Acaso estas enfermo?* Y me puso su mano en mi frente, en “son” de ironía. La mire con una ceja arqueada y mire al fondo del patio; estaba allí, con sus ojos grises observándome fijamente a los ojos, sacando la lengua como si estuviese saboreando algo delicioso. Yo también lo miraba y le moví la cabeza insinuándole si le molestaba algo de mí, Carlitos solo se levantó y se fue hacia la cocina a comer algo. Yo me quedé con Hana y le repetí lo mucho que me molestaba su amigo, pero ella de sorpresa me dijo.

Necesito que él se quede unos días contigo.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

